#### La pintora Julia Dorado

A partir del 14 de mayo, en el IAACC Pablo Serrano, puede admirarse la exposición de Julia Dorado, Zaragoza, 1941, con 29 cuadros de mediano y gran formato, pintados para la exposición con fechas entre 2011, solo uno, y los restantes de 2013 a 2015. La muestra, titulada Entre mirar y ver, se acompaña con un audiovisual, de ocho minutos, del fotógrafo Pedro Avellaned. Exhaustivo prólogo de Alejandro Ratia transformado en obligada referencia. Estamos, de pura obviedad, ante una histórica con años de trabajo y el uso de muy variadas técnicas, aunque en la exposición tenemos el acrílico sobre tela y uso del agua como otros artistas, lo cual posibilita la muy escasa capa matérica. E. Pérez Bariaín, Heraldo de Aragón, 15 de mayo de 2015, comenta: << No hago más que un resumen o una fusión de mi pintura>>, afirmó. El resultado son obras donde revisa (o <<revisita>>, como ella misma dijo) elementos que han sido una constante en su carrera, como las puertas o ventanas abiertas, sin abandonar el estilo abstracto que ha protagonizado su trayectoria.

Estamos ante una estructura geométrica, cuando se da, y la incorporación de numerosos planos informales mediante manchas que son clave para el resultado final, de manera que asistimos a la cambiante proliferación de espacios, en unos cuadros muchos en otros menos, como vías conducentes al significado. A sumar el uso del cambiante color mediante los tonos cálidos y, en ocasiones, la incorporación de toques oscuros. La pintora, por tanto, nos propone una inmersión radical hacia el ámbito de lo enigmático, de lo inaprensible, como sensaciones que atrapan sin regreso a la normalidad. El resultado final es impecable. Los cuadros manifiestan un estilo personal nacido hace años, de ahí que tengan un deje del pasado evidente en otros artistas abstractos de su época.

#### Franch y Sánchez Marco

La fotógrafa Alejandra Franch, Zaragoza, 1980, estudia en Spectrum Sotos, en el Instituto de Fotografía de Oporto y una maestría en la madrileña Foto España. Primera exposición individual inaugurada el 8 de abril, que titula *Bello doméstico* y subtitula *Historia universal sobre pelo y gobierno*. Fotos de pequeño formato con un total de 49, de las que 18 son en color.

Muy buena atmósfera, cuando procede, y primeros planos de rostros femeninos, alguno masculino. A sumar, por ejemplo, piernas de un varón, otro con camiseta sin ver su rostro pero sí el cabello del pecho y la barba, figuras femeninas vistas de espaldas para enfatizar en la melena, primer plano de un gato negro, mano de mujer que sujeta un coco, un cactus cuyas espinas hacen de pelo y primer plano de un cordero. Todo un cambiante muestrario que demuestra su imaginación y, algo muy importante, ese control de las formas para que nada se erosione. Irrealidad de lo real.

Marta Sánchez Marco, desde el 13 de mayo, titula su exposición *Platafísica*. A título de información es hija del fotógrafo Julio Sánchez Millán y sobrina del añorado Alberto. Nacida en Zaragoza, año 1982, es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, 2005, y diplomada por el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya en Barcelona, 2012. Lo dicho como síntesis. Prólogo de Alejandro Ratia.

Sobre los fondos grises pálidos incorpora ramas, una hoja suelta, una flor de variados grises y blancos plata como gran presencia. A sumar la delicadeza de una esfera con varias hojas en su interior, cual insólita prisión, o el fanal con un cactus flor en su interior. Fotografías de extremado refinamiento, sin forzar nada, donde todo es lo que parece, pero todo se altera partiendo de la dispar realidad que disecciona y cambia. Marcada visualidad del sentimiento a través del gesto creativo. Al final del prólogo, tras el historial, hay una frase, suponemos de Alejandro Ratia, que define sus fotografías con precisión. Afirma: "La obra de Marta Sánchez representa la actualización del género de la naturaleza muerta, explorando la ambigüedad engañosa del mundo de la imagen y provocando la reflexión sobre los límites confusos entre realidad y artificio."

### Abraín, Aznar, Callejas, Martus

Inaugurada el 9 de abril y titulada *Estricta observancia*, con prólogo de su hijo Galo Abraín enfocado desde un ángulo literario que alude a la obra desde canales indirectos, la muy abarcadora exposición de Sergio Abraín ocupa ambas salas con dos enfoques pictóricos de variada índole. Todos los cuadros se titulan *Emisor* con el correspondiente número. Aunque algún cuadro se expuso en Bantierra, Zaragoza, la mayoría están fechados en 2014 y 2015.

En la segunda sala, de menor tamaño, tenemos desde un cuadro gran formato con un mono y un desnudo masculino decapitado que posa la mano sobre la calavera de un animal, hasta obras con incorporación de dispares materiales para crear dispares atmósferas, incluso en los collages Emisor XXII y XXIII, sin olvidar un sugerente desnudo femenino marca de la casa por la exquisita sensualidad y dos obras muy atractivas con

proliferación de sus típicas bandas en grises, negros y platas.

En la primera sala, de mayor tamaño, tenemos cuadros de mayor formato con su muy escasa matérica, tan característica, como consecuencia de la técnica usada, diversas pistolas mediante compresor, y el muy refinado uso del color que impregna el entorno con exclamativas sensaciones, así como las típicas bandas en grises, platas y negros que trastocan el resto del cuadro para enriquecer su totalidad. Estamos ante cambiantes abstracciones geométricas móviles, muchas destacando sobre los fondos, que trazan una especie de circuitos y un alto número de obras que son lo que se entiende como el cuadro dentro del cuadro, todo lo cual ofrece una idea sobre su complejidad formal. A sumar el también fascinante Emisor V, con sugestivo espacio, una extraña forma que vuela y un desnudo femenino de pie en inverosímil posición, como si fuera un ejercicio de gimnasia, que ubica en un rectángulo para acotarlo con el resto de la composición. Exposición con una obra más que madura, sólida, personal. El Abraín de siempre.

Diego Aznar, en la sala mayor, y Juan Carlos Callejas, en la menor, inauguraron el 7 de mayo, de manera que forman un circuito figurativo y otro abstracto.

Diego Aznar, con exposición titulada *De lo no fingido*, como vínculo entre el sueño y la muerte, es un pintor turolense nacido en 1985 y Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Valencia. La serie *Encuentro de Hipnos y tanatos* está formada por siete óleos de pequeño formato y un rostro por obra con los ojos cerrados. La serie *Insomnio*, 12 cuadros de pequeño formato, se basa en una figura masculina por obra dentro de una habitación y en dispares posturas para mostrar el insomnio. También tenemos seis cuadros de mediano y gran formato con tres figuras femeninas, una por cuadro, que duermen, un cuadro con un varón y una mujer durmiendo y dos con un varón despierto y otro durmiendo. La exposición se remata con dos cuadros de pequeño formato que titula *Ausencia* 

en lecho I y II, como es lógico sin presencia humana. Exposición con muy buen dominio técnico y sentido del color, siempre en su sitio, con una línea temática que vemos como una especie de reto. No sé. Quizá sería conveniente pintar sin tanta premeditación temática como si fuera una especie de recorrido con final neutro. Algo saldrá desde una mayor libertad.

Juan Carlos Callejas titula su exposición Entre el cielo y la tierra, 20 aniversario, pues lleva 20 años como pintor, lo cual significa que ha expuesto una pequeña retrospectiva para captar, dentro de lo posible, su diáfana evolución pictórica. Nos parece, sin más, muy entrañable. En principio tenemos seis óleos sobre papel que titula Retrospectiva, con obras desde 1995 hasta 2004. También incorpora una escultura, muy bien resuelta, de hormigón patinado en rojizo con irregularidades para mostrar la riqueza de texturas, en el ámbito de una fuerte abstracción geométrica con impecable juego de entrantes y salientes. Expresionismo vital de hondas raíces vinculadas con la condición humana. Los once lienzos de 2015, se caracterizan por las ricas y cambiantes texturas al servicio de unos colores que según el dominante todo adquiere una gran fuerza expresiva, profunda, enigmática, ni digamos cuando añade el negro. A sumar planos irregulares, incluso dos paralelos a la base, de manera que el conjunto de lo pintado, incluyendo los colores, posibilita dispares espacios por intensos y diáfanos. Cuadros de gran entidad, muy con el perfil temático de la escultura, que ofrecen la precisa medida de un pintor hacia adelante.

Andre Martus, Alemania, 1961, vive en Barcelona desde hace 30 años. Durante la inauguración presentó un espléndido libro con reproducción de cuadros suyos que fue desplegando por el suelo. Libro titulado *Falta branco / nao falta branco*, del proyecto Zavial de Andre Martus y Dália Dias. Exposición formada por esculturas y cuadros, que respiran la misma línea expresionista.

Seis esculturas son suficientes para mostrar su capacidad para manejar el volumen. Tres son filiformes con cambiantes ángulos para enriquecer su visón total y tres recogidas con escasa altura que son como una explosión que abre el metal. En cuanto a los cuadros, de mayor o menor formato, incluso collages muy exquisitos, cabe sugerir que usa el fondo neutro como gran espacio para incorporar dispares moteados que son una especie de restos viajando por el universo tras la gran explosión de rojos incandescentes y negros mortales. Podríamos sugerir que apela al hombre con sus dosis dramáticas, pero nos atrae mucho más pensar que refleja la infinitud mediante aquella gran explosión y los restos, con la milagrosa agua, capaces de crear nuevas vidas como en la Tierra. Radical sinceridad sin fisuras.

#### Cerámicas de Miguel Molet

Miguel Molet, Albelda (Huesca), 1966, es uno de nuestros más destacados ceramistas con una intachable línea artística de primer nivel. Además de otros premios a sumar el Premio Internacional de Cerámica Contemporánea, cada dos años, fallado el pasado 8 de mayo con motivo del Cerco anual celebrado en Zaragoza. *Miguel Molet. Anatomías de la forma* es el título de su exposición inaugurada en el Torreón Fortea el 7 de mayo. Prólogo de Manuel Velázquez.

Además de un conjunto de esferas fuera del conjunto exhibido, lo que entendemos como la exposición es un conjunto de esculturas y placas sobre pared basadas en un específico juego formal mediante tonos pálidos moteados por puntos y pequeñas formas de dispar matiz. Su absoluta capacidad creativa queda palpable si consideramos la variedad formal partiendo de un

mismo eje capaz de cambiar sin descanso, siempre deslumbrante, quieto pero con un deje móvil hipnótico que nos arrastra como si montáramos en un anómalo tobogán. Banda ancha, curva y contracurva, final de una banda que "choca" con otra uniéndose sin fisuras, para ofrecer un conjunto que evoca a la tantas veces citada Banda de Moebius, por el matemático alemán del siglo XIX, aunque en realidad adquiere cierta semejanza con las figuras imposibles tipo cuboide pero en sus cerámicas transformadas a través de ondulantes curvas que, sin duda, se enlazan con el llamado nudo de Salomón.

# Norberto Fuentes, María Buil y Josep Guinovart, en exposiciones de raro planteamiento

La galería Finestra inauguró el 16 de abril *El tiempo imaginario*, de Norberto Fuentes (Caspe, 1958). Varios dibujos suyos ilustran un libro homónimo de Francisco López Serrano. Los dibujos, con gran dominio de la línea, abordan gran variedad de temas, sean o no surrealistas, como la muerte, el tiempo a través de un reloj, muy exagerado en proporción al resto de la composición, un basurero urbano con múltiples objetos, un desnudo masculino corriendo por lo que sea, ciudades inventadas y figuras humanas mecánicas mutiladas.

También tiene cinco esculturas, una de papel y cuatro con hilo de cobre. Figuras, salvo dos, con tendencia filiforme, toque expresionista, excepto la de papel, y alta supresión de

elementos formales. Muy atractivas.

La exposición se cierra con tres cuadros mediante espacios de variados colores e incorporación de una figura por cuadro, que se caracterizan por su condición mecánica, como algunos dibujos, según comprobamos en la pierna que es una llave de perro y un pie con un rodillo. Surrealismo algo forzado al añadir lo que sea para generar impacto.

La exposición es muy abarcadora al tratar muy dispares temas con diferentes tendencias artísticas, como si nos contara múltiples sucesos con dispar planteamiento formal. En ambas características, temas y tendencias, está el máximo defecto de la exposición pues imposibilita profundizar en un asunto específico.

\*\*\*

Desde el 14 de mayo, con prólogo de Antón Castro, tenemos una exposición que abarca variados temas bajo el título María Buil. Lo visceral en la experiencia estética. Los retratos infantiles, de una figura femenina y de un adulto muestran precisión de la línea, excelente técnica y perfecta combinación de colores, sin duda pensados desde un ángulo convencional. Lo mismo puede afirmarse sobre los muy pequeños cuadros con un anodino caracol en cada uno o sobre las flores. En cuanto a la naranja como único tema, hasta un total de ocho en muy pequeño formato, cabe sugerir la ausencia de un matiz trascendente. Otra cosa es cuando el tema de la tartaleta o de los pasteles, siempre con el mismo enfoque, lo lleva a mayor formato, de manera que se aprecia mejor la suelta técnica acompañada por un toque creativo nacido desde el interior. El citado título de la exposición, María Buil. Lo visceral en la experiencia estética, es un auténtico despropósito siguiendo los temas comentados (un caracol, una naranja o un pastel), pues nada hay de visceral emergiendo desde el corazón artístico con dosis de sufrimiento si procede. Exhibición, vista en su totalidad, planteada con muy buenas intenciones

pero, en el fondo, para complacer a un público concreto.

\*\*\*

El gran Guinovart, 1927-2007, expone en la galería Kafell desde el 7 de mayo. Seis esculturas basadas en dos conejos, un tanto flojos, y cuatro búhos, así como numerosas obras con cuadros, papeles y grabados, casi todas abstractas salvo dos con la calavera como tema, son más que suficientes para mostrar su categoría. Pero hay un grave problema. Estamos ante una especie de muestrario, tipo tienda de tejidos, en donde entra todo sin un hilo con lógica, cuyo único objetivo es vender, que nos parece muy bien pero guardando siempre las formas, ni digamos cuando el artista ha fallecido, de manera que la absoluta obligación de todos, incluyendo al galerista, es defender el legado del artista sin traicionar su espíritu. Guinovart, en vida, jamás habría organizado una exposición con tal enfoque. El planteamiento natural, respetuoso, habría sido mostrar un período concreto y otro durante la última etapa de su vida artística. Dos ejemplos aunque hay otras variantes. En la exposición entramos felices y salimos muy irritados por decirlo en plan suave. Aún recuerdo su voz y su mirada.

# Cuadros de José Manuel Ruiz Monserrat. La cambiante obra de Manuel Medrano. Primera exposición de Eva Monge

En el Espacio de Arte Nazca, desde el 29 de abril, se exponen

siete cuadros y cinco dibujos con títulos como Magia del hada, Esfera de la Gioconda, Reino de la luz, Figura encajonada o La paz del Nirvana. Título de la exposición Nirvana Misterioso. Por supuesto dentro de su personal estilo, excepcional técnica, dominio del dibujo, alto sentido del color y tema basado en Buda y Nirvana, lo cual le permite desarrollar múltiples asuntos con incorporación de símbolos, dosis eróticas, sugestivas formas inventadas y una especial arquitectura. En fechas muy recientes hemos publicado la monografía José Manuel Ruiz Monserrat: Realidad soñada. Pintura, Escultura, Poesía, Relato: 1953-2014.En el Hotel Meliá Zaragoza, Sala César Augusto, desde el 16 de abril, se inaugura Mis visiones, con muy numerosas obras y variados temas. Este profesor de Arqueología en la Universidad de Zaragoza desde 1983, se relaciona con el arte en los 80 como miembro de la Asociación de Artistas Plásticos Goya-Aragón. Si en 2008 inicia un blog con crónicas de exposiciones de artes plásticas y monográficas sobre artistas, como artista visual participa en exposiciones colectivas desde diciembre de 2012. Su primera exposición individual, en este caso compartida con la pintora Marian Fernández Landínez, es en mayo de 2014. En cierta medida, al margen de su condición como profesor, se le podría definir como un impecable animador cultural, que con su blog aporta numerosos datos sobre las exposiciones v fotografías del momento, que ya son documentos para el futuro.

\*\*\*

La técnica de sus obras abarca las composiciones fotográficodigitales, acrílico sobre lienzo, acrílico y neón y acrílico,
neón y fluorescente sobre lienzo. Además del retrato al pintor
Miguel Ángel Ruiz Cortés, titulado *Trascendencia*, con pequeñas
evocaciones de cuadros suyos como homenaje ante su prematura
muerte o del retrato a María Antonia Díaz, su esposa, y del
autorretrato con múltiples símbolos, el conjunto derrocha
imaginación por su variedad temática, quizá demasiada pues
imposibilita profundizar en un asunto concreto. Da lo mismo en

su caso. Ahí tenemos a los espíritus africanos yoruba explorando, nada menos, la luna Encélado que orbita en torno a Saturno, el cuadro La mirada de Buda, la cabeza petrificada de un gran dragón que aparece en la costa balear, los dioses taínos, como antiguos pobladores de Puerto Rico y de La Española, el cuadro El ojo de Horus o el lienzo Kérberos, perro guardián del inframundo griego para que los muertos no pudieran salir ni los vivos entrar. Datos suficientes que muestran la variada temática. La realidad es que la exposición daba de sí para pasarlo muy bien.

\*\*\*

Siempre es un aliciente descubrir a un artista, pues nunca habíamos visto obra suya. El caso es que la joven Eva Monge inauguró su exposición el 12 de junio en la exquisita tienda Nice You. Nacida en Zaragoza, medio madrileña, con residencia en su ciudad natal. Diplomada en Diseño e ilustradora.

Obras de pequeño formato que incluye un autorretrato. Algunos títulos, entre las 14 obras expuestas con gran dominio de la línea, ofrecen una idea sobre el tema desarrollado, como Gatos, Serpiente, Caballo, Ojo de leopardo, Pájaro, Pantera, Gorila y Ojo de tigre. Fondos negros y los temas en negros, grises, blancuzcos y blancos. Primeros planos de los temas y absoluta penetración natural en los animales y aves, de manera que hay una perfumada majeza de gran atractivo.

#### Juan Alberto Albiac, Raúl

# Egido Val y colectiva del 40 aniversario

Juan Alberto Albiac, desde el 10 de abril, inauguró *Retratos de Al Bic*. Nacido en Barcelona el año 1975 pero viviendo en Zaragoza desde los once años, estudia en la Escuela de Arte de Zaragoza y en Barcelona como Técnico realizador de imágenes de síntesis durante dos años. Con posteridad, ya en Zaragoza, se forma como escultor y diseñador de joyas.

Comienza los retratos por los ojos, según el artista *la clave por su propia expresión personal*. Algunos títulos ofrecen su visión de personajes como *Heisenberg*, *Chaplin*, *Vagabundo*, *Marco Antonio*, *Marylin*, *Frankestein*, *Don Luis Buñuel*, *Rita*, *Mitchun*, *007* o *Audrey*. Que retrate a famosos extranjeros nos parece muy bien, pero no vemos sensata la generalizada ausencia de españoles, sobre todo si consideramos el alto número de personas extraordinarias durante, por ejemplo, los dos últimos siglos. Con la música pasa igual: antes en francés e italiano y ahora en inglés. Esclavos de la moda. Sigamos con los dibujos. Sobre fondo blanco, aunque cuatro en azul, los rostros, siempre con bolígrafo, son en azul y blanco o en blanco y negro. Rostros realistas, muy bien resueltos, con los personajes conocidos en plenitud física salvo la serie sobre vagabundos. Queda claro que vibra el tono artístico.

El zaragozano Raúl Egido Val, nacido el 30 de diciembre de 1986, presentó Abstracción desde el 8 de mayo, con 75 obras de pequeño y mediano formato y títulos muy curiosos lejos de la realidad pintada como, por ejemplo, Las mentiras de Dalí, El perro cibernético, Hombre con los dientes largos, Cabeza con ojo apoyado sobre hombro, Extraterrestre con las botas puestas, Mujer tumbada sobre una cama rosa, Bodegón Mediterráneo con esqueleto, Homenaje a un suizo o Retrato de

un obispo cabreado. Acrílico sobre lienzo, mixta sobre madera o sobre cartulina y mucho collage, todo con variantes. Estamos ante algún cuadro con la flor como tema o alguna figura sugiriendo el perfil, pero todo enmarcado por la abstracción. Ricas texturas dentro de un fuerte expresionismo dramático con movimiento general, que atempera en alguna obra, desde la mayor o menor intensidad, mediante planos geométricos más o menos regulares. Gran sentido del color, del fuerte al sosegado, que multiplica lo dramático. Vitalidad humana, desde la angustia, que el pintor desliza como algo natural.

Nos queda la exposición Galería Itxaso 40 Aniversario. Artistas Aragoneses, que se inaugura el 5 de junio con 36 artistas, mientras que la de 1975 se inauguró el 3 de junio con 33 artistas, en realidad 36 si contamos el grupo Forma. Cambio de día porque en Itxaso siempre se inaugura en viernes. Antes de comentar el pasado y el presente es imprescindible centrarnos en Manuel Gomollón Tobajas, Illueca (Zaragoza) 1925, con residencia en Zaragoza desde 1937, que se jubila y fallece en Alicante el año 2015. Desde hace años está dirigida por su hija Mar Gomollón García. La galería más antigua de Zaragoza, en la calle Dato, 13-15, simboliza las dos pasiones de su fundador: la hostelería, pues regentó con antelación Los Juncos y Xiomara, y el arte. Ahí tenemos los motivos para que al entrar sea un bar con numerosas obras de arte y en el sótano esté la sala de exposiciones, la oficina y los fondos de la galería. Es la única galería de Zaragoza donde puedes encontrar auténticas rarezas sobre pintura, dibujo, grabado y escultura.

Aquel 3 de junio de 1975, se inauguró con una conferencia del excepcional historiador y crítico de arte Juan Antonio Gaya Nuño. Bajo el titulo *Exposición de Artistas Aragoneses*, el catálogo está prologado por la escritora cubana Nivaria Tejera, casada con el pintor Antón González, de nombre artístico Hanton. En el catálogo figuran 33 artistas, pero, según indicábamos, 36 si contamos el grupo Forma. Tenemos

artistas como, entre otros, Ángel Aransay, José Luis Corral, Julia Dorado, Alberto Duce, Pedro Fuertes, Pedro Giralt, Hanton, José Gonzalvo, Ángel Maturén, Pablo Serrano, Francisco García Torcal, Enrique Trullenque, Miguel Torrubia, Joaquín Pacheco, José Orús, Maite Ubide, Juan Jose Vera, Gregorio Villarig, Manuel Viola, la Hermandad Pictórica Aragonesa, formada por Ángel y Vicente Pascual Rodrigo por entonces pintando los cuadros entre ambos, y el grupo Forma, integrado por Manuel Marteles, Paco Simón, Fernando Cortés y Paco Rallo. Listado de artistas que ofrece una idea sobre la importancia de la exposición.

En la exposición *Galería Itxaso 40 Aniversario. Artistas Aragoneses*, el catálogo está prologado por el historiador y crítico de arte Ángel Azpeitia, que traza una impecable síntesis sobre la galería durante tantos años y el entorno con espacios para exponer. El acto se cerró con unas palabras nuestras y del historiador y crítico de arte Jaime Esaín, sin olvidar el posterior concierto de guitarra española y violín. En la exposición figuran un muy alto número de artistas de aquella primera exhibición, bastantes fallecidos, junto con otros como Miguel Ángel Encuentra, Alfonso Val Ortego, Débora Quelle, Martín Ruiz Anglada o Egido Val. La presencia de Mar Gomollón García como directora representa una garantía de continuidad, dentro de una línea específica mediante artistas de muy diferentes generaciones.

## Variedad de obras de Samuel Hereza y Nacho Arantegui

Samuel Hereza, Zaragoza, 1989, es el típico ejemplo de los

numerosos jóvenes artistas zaragozanos, incluso en algunos pueblos de nuestro entorno, que irrumpen con vigor y alta calidad, lo cual significa que tenemos una generación rompedora, distinta, variada y con absoluta ilusión hacia su evidente trabajo vocacional. Dentro del Proyecto CAI Barbasán-Arte Joven, de ineludible alabanza por nuestra parte, Samuel Hereza inauguró en el Centro Joaquín Roncal, el 9 de abril, con la exposición titulada *Bio Lento*.

Su obra pictórica la dividimos en dos bloques. En el primero incorpora palabras y frases que nunca se acoplan al conjunto de lo pintado. Algunos amigos, tal como nos indicó el artista, le señalaron lo afirmado, razón para que en los cuadros más recientes, también expuestos, solo vive la pintura. Estamos ante impecables abstracciones geométricas, muy bien resueltas por técnica y color, con incorporación de planos irregulares y fuerte carga matérica para enfatizar en el expresionismo. Combina el palpitante expresionismo vía pasión humana con su diáfana alteración mediante la racionalidad geométrica. Dos campos que habitan fusionados pero que, si lo desea, pueden enfocarse por separado si algún día decide otra línea artística.

En las esculturas anidan similares planteamientos expresionistas que en los cuadros pero con una marcada diferencia. Si en una escultura añade un desnudo masculino con el pene erecto, en la titulada *Estudios organismos violentos* tenemos una poderosa figura masculina de la que manan por doquier una especie de fluidos negros. Nos queda *Torso Biolento*, con la extremada violencia de una figura masculina sin cabeza. Esculturas con impecable sentido del volumen, siempre al servicio de la autenticidad temática vía sentimiento interior lanzado hacia afuera.

En el Colegio de Arquitectos, Demarcación de Zaragoza, con inauguración, el 9 de abril, bajo el título Arte y Naturaleza, subtitulada Al cobijo de los chopos y otros espacios naturales, se indica una temática desarrollada con absoluta creatividad al servicio de altas dosis imaginativas. Como no estuvimos el día de la inauguración, cabe recordar la reseña de Alejandro Toquero, Heraldo de Aragón, 11 de abril de 2015, cuando recoge una acción con las siguientes líneas: "Gonzalo Catalinas cubrió su cuerpo con algodón de chopo, mientras Gustavo Giménez descubría los sonidos de la naturaleza. De ese diálogo fluyó una obra en forma de danza." Acción en perfecta simbiosis con las obras expuestas. Exposición que obedece al mismo espíritu temático mediante fotografías esculturas y cuadros, así como un vídeo del artista que capta el proceso de los materiales cogidos en pleno campo para transformarlos con posteridad.

Las fotografías en color son primeros planos de choperas, con o sin agua, y excelente juego de luces, incluso en dos con el Sol reflejando el tema. Populus oferenda es una chopera de Torres de Berrellén (Zaragoza), en plena primavera, con planos directos de los chopos y el agua, mientras que en el punto de fuga, con el cielo al fondo, ubica un tronco seco y una especie de copa como matiz simbólico. En cuanto a Vertex populus consiste en un círculo hecho con troncos vía cambiantes sensaciones e iluminado por la noche. Asimismo, tenemos cuatro fotografías aludiendo a las cuatro estaciones con desnudo femenino caminando o tumbado sobre el algodón del chopo. Gran belleza y juego de luces correspondientes a dichas estaciones. Fotografías acompañadas por otro vídeo que capta el algodón con una fascinante bailarina inmersa en lo más parecido a un manto de nieve móvil. Magia a raudales con dosis hipnóticas.

Vida, muerte y vidase basa en dos esculturas mediante un tronco seco con micrófono para escuchar el sonido interior, que está recubierto de algodón y en el interior yesca que,

según nos indicaba el artista, es un hongo que crece en el chopo cuando muere.

Composiciones de origenson tres cuadros extraordinarios hechos con algodón de chopo, hojas alancetadas y dispares semillas, que configuran un palpitante y hermoso campo visual de gran variedad geométrica. Mientras, la escultopintura de gran formato Circus Donax está hecha con carrizo y vilano algodonoso de hembra de chopo sobre papel.

Queda la serie sobre la sal por las minas de sal en Remolinos (Zaragoza). Esculturas en el suelo y en la pared como cuadros para crear maravillosas formas que ilumina. Un ejemplo de lo muy meditada que es la serie, sin obviar el refinamiento, respira en el cubo de sal con una burbuja de aire que tiene millones de años.

Tanta hermosura creativa, auténtico derroche cambiante en forma y color, se apoya en que la obra exhibida es un himno transformado en arte como defensa de la naturaleza. Sentimiento de artista.

# Una compilación sobre el arte político, a disfrutar en pequeños sorbos

Este volumen de 517 páginas es el fruto del congreso internacional sobre el mismo tema organizado el año pasado por AECA en el auditorio del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía: no todos los participantes en aquel evento hemos enviado una colaboración escrita para el libro, ni tampoco todos los textos aquí recogidos se presentaron entonces oralmente, pero en general es un testimonio muy representativo de aquella reunión científica.

Para incentivar una elevada participación, los organizadores definieron los límites del tema con amplitud de miras, de manera que han considerado únicamente el arte con iconografía explícitamente política, sino en general el que tiene la capacidad para interrogarnos, cuestionando situaciones y actitudes. Así lo declara en su texto introductorio Tomás Paredes, Presidente de AECA, y visto desde esa amplia perspectiva bien podría decirse que "Todo arte es político", como reza el título de la ponencia inaugural a cargo del artista, Rafael Canogar, una de cuyas obras sirve de elocuente ilustración de cubierta.

También es muy amplia la delimitación cronológica abarcada, que viene a coincidir con el ámbito temporal propio del MNCARS; salvo el artículo de Wifredo Rincón, que se remonta a la primera mitad del siglo XIX. A este respecto no es fácil hacerse idea de la gama de contenidos del libro, que debido a la división entre ponencias y comunicaciones, además de la clasificación por orden alfabético de los apellidos de autores, ha dejado por ejemplo el artículo de Carmen Pena sobre la "marca España" en la generación del 98 y los años del regeneracionismo, demasiado lejos del que Alberto Castán dedica al regionalismo en la pintura del primer tercio del siglo XX. Yo los hubiera puesto juntos al comienzo, seguidos del texto de Juan Agustín Mancebo Roca sobre el estridentismo enaltecido tras la revolución mexicana, en los años veinte, y Pilar Aumente Rivas dedica al diseño urbano de Boulogne-Billancourt en el periodo de la colonia de artistas, entre 1920 y 1930 (dedicando justo protagonismo a la figura del alcalde André Moreizet). También hubiera sido más congruente no separar otros textos que se habrían complementado perfectamente, como el artículo de Javier Pérez

Segura sobre el arte español expuesto en la Alemania del III Reich, con el de Elisa Sáez Angulo sobre un cuadro del pintor Francisco Soria Aedo, que en la II República fue un manifiesto pictórico contra los ataques anticlericales. O el de Inés Escudero sobre las dialécticas entre arte y política alrededor de la Guerra Civil española, tan complementario con respecto a la ponencia de Jaime Brihuega sobre la condición política del arte, cuyas referencias abarcan sobre todo desde la Guerra Civil en adelante.

De haberse ordenado en función de este tipo de afinidades, habrían quedado más evidente los puntos fuertes de esta recopilación. Como nuestro arte del exilio y del franquismo está cada vez mejor estudiado, son abundantes y muy bien documentados los artículos que repasan el arte y la política de la postquerra. Federico Castro Morales evoca algunos casos reveladores de represión franquista, con artistas que fueron delatados u objeto de depuración. Julián Alonso se centra en el caso de Ambrosio Ortega (Brosio), un pintor comunista encarcelado bajo el franquismo. Ignacio Asenjo aborda el caso del escultor Ángel Ferrant, mientras que el de Joan Ponç es analizado por Sol Enjuanes Puyol desde un ángulo poco frecuente en los estudios sobre el grupo Dau al Set. Miguel Ángel Chaves nos sorprende con un ensayo sobre cine, arquitectura, e ideología en la España de la autarquía. Julia Sáez Angulo estudia las bandas dibujadas de Fernando Piñana de la Fuente. Al crítico de arte José María Moreno Galván, padre de la idea del chileno Museo de la Solidaridad Salvador Allende, dedica su interesante texto María Regina Pérez Castillo. Genoveva Tusell Por su parte, García aborda el arte político en exposiciones oficiales internacionales del franquismo. E Isabel García García traza un excelente resumen sobre el papel del PCE y las artes plásticas durante la Transición.

Este otro hito histórico, en el que España volvió a ser referente político internacional, marca el punto de partida

del artículo de Alfonso González-Calero, que comienza con un cartel diseñado por José Ramón Sánchez para el PSOE en las primeras elecciones democráticas y luego estudia otros trampantojos actuales. Miguel Viribay y Blanca García Vega también abordan muy amplios panoramas en pocas páginas, que culminan en el cambio de siglo. Otros, se fijan en el paralelismo con gobiernos iberoamericanos, como la dictadura de Trujillo en República Dominicana, donde tan relevante papel desempeñaron algunos artistas españoles a los que pasa revista Carmen Valero Espinosa. O el régimen castrista, sobre el que versan la ponencia de Geneviève Barbé-Coquelin de Lisle dedicada al olvido en Cuba de uno de sus artistas más cosmopolitas, Severo Sarduy, destacado miembro de la École de París en la postguerra, o la comunicación de Iván de la Torre Amerighi sobre crítica política en la viceocreación cubana última.

Ese sería, desde una perspectiva más universal, otro punto de inflexión muy destacado en torno al cual gravita buena parte del contenido disperso por este libro, incluso yo diría que es algo que no pasará desapercibido aunque en sus páginas se haya optado por un ordenamiento distinto al cronológico-temático que yo estoy considerando, pues tal como se han clasificado sus contenidos han quedado en lugar de honor las ponencias presentadas por invitados extranjeros, la mayoría de las cuales versaban sobre la situación tras la caída de los regímenes comunistas. En buena medida, es el caso del artículo de Brane Kovic, aunque su planteamiento sea muy internacional y solo en algunas alusiones se concreta más en artistas de su país, Eslovenia. El contexto artístico después de 1989 en Polonia y en los países del Este de Europa es declaradamente el foco de la aportación de Andrzej Szczerski. Muy distinto es el tema que Liam Kelly plantea, a partir de la instalación de Philip Napier en el pórtico de la British Academy in Rome, y significado adquirido por s u trabajo e n emplazamientos, para llamar la atención sobre la importancia del contexto: para mí ha sido una revelación su explicación

sobre el simbolismo político de la sede del Irish Museum of Modern Art (IMMA), que según la interpretación oficialista siempre es identificada como un antiguo hospital, el Royal Hospital Kilmainham, pero en la memoria de muchos dublineses sigue recordándose como un centro de asilo para militares británicos retirados, que vivían aislados de lo que pasaba en Dublín, y respondieron a tiros contra el levantamiento de 1916 en pro de la independencia de Irlanda.

No quiero dejar de nombrar a nadie, a riesgo de parecer prolijo, pues creo que es un buen servicio a quienes no tengan este libro informarles de sus contenidos ordenadamente, de acuerdo al criterio científico que he planteado. Para el final me han quedado los artículos que versan sobre el nuevo milenio. Algunos son más generalistas, como el de María Toral Oropesa, que de los hermanos Chapman u otras figuras actuales pasa a ocuparse especialmente del arte medioambiental. En ello comparte parcialmente la perspectiva de Xesqui Castañer López, que también se especializa en medios digitales y feminismo, según ve en su artículo sobre el discurso eco-feminista como medio de denuncia en el medio digital. Iqualmente, el ecofeminismo postmoderno es el eje argumental de Laia Manonelles, en su conmovedor artículo donde contrapone obras actuales chinas de esa línea con la dura costumbre tradicional de vendar a las mujeres los pies. El discurso feminista encuadra también la aportación de Estíbaliz Pérez sobre la voz de mujer en la industria musical (un campo que no suele ser habitual en los congresos de nuestra asociación de críticos de arte). También roturan territorios poco explorados Mª del Mar Díaz González y Ana González Fernández con su artículo sobre Jaime Rodríguez y Sona del Corro, dos performers asturianos cuyo discurso intimista tiene claves contestatarias. O Tania Alba con su ensayo sobre el body art y el potencial subversivo de los objetos parciales, así como Francisco González Castro con su texto sobre el performance artístico político. Un caso aparte es el de Daniel López Del Rincón, que también trata un tema poco habitual en nuestros congresos, pues se ocupa del

videoarte como arte político.

Del mismo modo, otro ejemplo muy singular es el de Blanca Montalvo, María Jesús Martínez Silvestre y Javier Garcerá, pues analizan los espacios museísticos y expositivos de Málaga, particularmente el Centro de Arte Contemporáneo (CAC). Es raro que no haya habido más aportaciones de este tipo, pero no son pocas las que analizan contextos urbanos. A medio camino entre ese análisis institucional y las prácticas colaborativas comunitarias está el artículo de María Dolores Arroyo Fernández sobre acciones en las calles de Madrid. Centrados ya en el arte público, están no pocos artículos interesantes, desde el de Pedro Luis Hernando sobre el muralismo político latinoamericano contemporáneo o el de Rut Martín Hernández sobre Boa Mistura u otros colectivos ejemplares de prácticas artísticas colaborativas, a Margarita Rodríguez Ibáñez, que precisamente analiza en Tabacalera de Madrid y otros contextos la proyección de esas prácticas artísticas colectivas en la cultura digital y en la ética del procomún. También en esta línea estarían las poéticas públicas de intervenciones de la artista argentina Sacco que analizan Florencia Sanguinetti y Ana Otondo, o los ejemplos de street art políticamente contestatario que Enric Ciurans Peralta cartografía en las calles de Barcelona.

A propósito, teniendo en cuenta que el congreso se celebraba en el periodo de máxima efervescencia de las movilizaciones políticas catalanistas a favor de un referéndum, llama la atención que nadie haya aludido ni siquiera de pasada a esta candente cuestión política. Para bien o para mal, hay un obvio esfuerzo de distanciamiento, quizá típicamente académico, que sería muy propio de una publicación universitaria: este libro no lo es, pero lo parece, a juzgar por la adscripción mencionada bajo el nombre de cada autor, pues casi todos aparecen vinculados a algún campus nacional o extranjero. También son largas las listas bibliográficas que cierran cada artículo; aunque no siempre sean autores citados en el

respectivo texto. Por cierto, algunos nombres son recurrentes, sobre todo el de Jacques Rancière, que es probablemente el autor más citado. No es sorprendente. Lo que sí resulta raro es la llamativa escasez de imágenes, que sólo en parte hay que achacar a cuestiones económicas. Todos sabemos que las agencias de derechos están haciendo un flaco servicio a sus artistas representados al pedir precios desorbitados para reproducir obras de arte en libros como este: la organización ha pagado a VEGAP por el uso de la obra de Rafael Canogar en la cubierta y a los autores de textos les ha pedido que abonasen por su cuenta los derechos por la reproducción de otras obras artísticas. Tienen toda mi solidaridad quienes hayan decidido por ello publicar su texto sin imágenes, para no tener que pagar ese abusivo canon, que tanto dificulta la difusión de comentarios ilustrados sobre artistas asociados a esas agencias de cobro. Pero cuando se trataba de artistas no representados por esas lucrativas empresas, o muertos hace más de 70 años, que es el plazo en el que habitualmente se extinguen los derechos intelectuales, resulta sorprendente que los artículos vayan sin ilustraciones, que tanto ayudarían a su comprensión y puesta en valor. Muchos autores de textos " a palo seco" han pecado a mi juicio de excesiva pereza; quizá algunos estaban simplemente interesados en el mérito de una publicación más para su currículum, con el sello de AECA y del MNCARS. Ello no es óbice para concluir que este es un buen libro; pero con el doble de ilustraciones, hubiera sido doblemente mejor.

#### Alfarería albense. Tradición,

#### historia y futuro

El dieciséis de mayo, y hasta noviembre de 2015, abre sus puertas la Iglesia románico-mudéjar, ya restaurada, de Santiago en Alba de Tormes, para presentar una exposición de alfarería, haciéndola coincidir con los actos que la fundación Las Edades del Hombre desarrolla a lo largo de 2015, con motivo del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa y que tiene junto con Ávila, sede en Alba de Tormes, en ambos lugares se podrá ver la gran exposición de arte sacro.

El verdadero motivo de esta exposición es rendir un merecido homenaje a los cientos de alfareros albenses que a lo largo de los siglos han convertido a esta villa en un centro alfarero de fama internacional. Desde hace muchos años ha habido gran interés por esta alfarería, la idea era montar una muestra de Alba para Alba, en la que todos sus alfareros estuvieran presentes a través de sus obras.

Alba es de tradición alfarera por los cuatro costados desde hace siglos, en cualquier casa, iglesia o en el mismo castillo, al ser restaurados, aparecen en sus cimientos vasijas, cántaros, cacharrería..., seguramente los utensilios del ajuar doméstico de Santa Teresa y el resto de las monjas del Monasterio de la Anunciación eran muy parecidos a los cacharros que hoy podemos ver, y posiblemente fueron realizados por los ascendientes de los alfareros de hoy.

El Diccionario de Pascual Madoz, 1850, da cuenta de cuatro fábricas de alfarería de loza común vidriada. Mucha agua ha pasado por el Tormes desde entonces, y mucho ha evolucionado la vida también, sabemos que en 1953 había doce alfares, con cerca de cuarenta alfareros en el oficio, en nuestra primera visita a Alba, en 1981, eran seis los existentes. En junio de 2015, volvemos a Alba y establecemos contacto con uno de los

maestros alfareros, Felipe Pérez, al que ya conocimos en 1981, nos informa que en la actualidad hay tres alfares abiertos, y nos habla de la crisis y malos tiempos que corren para estos artesanos y su producción. Ahora el trabajo es mucho más ornamental, se ha aumentado la decoración, va dirigido al turismo, coleccionistas y encargos.

Ha pasado a la historia la cacharrería de barro para uso domestico, así como el de cántaros o botijos para transportar o mantener el agua fresca, esto ha llevado al abandono y desaparición de la mayoría de los alfares de España, no es extraño si pensamos que en el momento de auge de la alfarería, la mayoría de los alfareros tenía que compaginar su trabajo en el alfar con otras labores para poder salir adelante. Es imposible en la actualidad mantener un alfar realizando solamente piezas tradicionales.

En esta exposición podemos ver paneles con las fotografías y los nombres de los alfareros y alfareras que a lo largo del tiempo han desarrollado su labor. En un claro recorrido didáctico y evolutivo nos muestra varios apartados, primero todos los utensilios necesarios para desarrollar el oficio, acompañados de todo tipo de información y términos alusivos, como los barreros, lugares de dónde se extraen las tierras, los coladeros, dónde se depositan las tierras y se prepara la arcilla para su posterior uso, los tornos, los hornos...

Las piezas están cronológicamente colocadas, según su evolución y su utilidad desde todo el siglo XX hasta XXI, la más actual. Toda la obra que se muestra ha sido realizada por alfareros albenses que, junto con familiares y amigos, han prestado sus piezaspara esta ocasión, para así poder ser partícipes de este homenaje.

La alfarería albense se caracteriza por ser una de las más bellas y vistosas de Castilla-León, el empleo de *juaguete*, engobe natural, arcilla de color blanco, en las cenefas decoradas a base de ondas, círculos y flechas, y la armonía de la línea de sus cacharros hacen de sus piezas verdaderas obras de arte. Otro engobe es la *greda* que por su elevado porcentaje en hierro da ese tono marrón rojizo. Cuando se emplea *la greda* de fondo se decora con *juaguete*, si se usa el *juaguete* de base se decora con greda. Toda la obra albense, a excepción de botijos y cántaros para agua, es vidriada y decorada.

El entorno de la muestra ha sido elegido con esmero, el marco de la Iglesia de Santiago, recién restaurada e inaugurada para esta ocasión. Con el ábside como fondo, han sido colocadas las piezas más características y vistosas de la producción albense, los famosos botijos de filigrana vidriados en color miel, y también algunos en negro, verdadera obra de enrejados y calados, que exige pericia y extraordinaria técnica. Acompañan a estas piezas jarrones, fuentes y platos profusamente decorados.

En los laterales están las piezas tradicionales, fuentes, platos, botijos, ollas, jarras, tinajas, pucheros, tazones, barreños, cántaros y demás utensilios utilizados en el quehacer domestico, vidriados y decorados. También encontramos piezas de nueva creación, unas vidriadas, otras solo decoradas con engobe blanco, son los colores tradicionales empleados en estos alfares. Estas piezas, algunas de gran belleza, van destinadas a fines decorativos.

En el tomo número 3 de *Cántaros españoles*, de Pablo Torres, editado por Artemos, prologado por nuestro querido amigo desgraciadamente ya desaparecido, Arcadio Blasco, artista, pedagogo, maestroceramista, investigador y conocedor en profundidad en lo relativo a la alfarería, que entre otras muchas nos deja estas hermosas palabras: *Probablemente la representación más elocuente de la creatividad se vea reflejada en las manos del alfarero, de la alfarera, cuando, de entre una masa informe de arcilla, como por inspiración, en un milagro siempre sorprendente, asistimos a la aparición del cántaro; el aire quedó atrapado en su interior, una forma* 

rotunda, húmeda, como el ser humano al entrar en la vida viva, está ante nosotros, emocionados de haber asistido, siempre como por primera vez, al nacimiento de otro ser.

No se puede expresar mejor ese respeto y fascinación por la alfarería, estamos totalmente de acuerdo, y nos sumamos al homenaje a todos los alfareros albenses que, a través del tiempo, han desarrollado tan dignamente su labor ancestral.